

NOTICIAS

CARTA DEL VATICANO A M. CHARLES FLO- RY, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN GENERAL DE LAS SEMANAS SOCIALES EN FRANCIA

«Señor presidente:

»Se propone usted tratar este año ante los auditores de la XXXVIII Semana Social en Francia un problema muy delicado, pero de actualidad extraordinaria, que sin duda llamará la atención de la minoría cada vez más numerosa de católicos franceses e incluso extranjeros. Al tomar por título general de las conferencias *Los descubrimientos biológicos y la medicina social al servicio del hombre*, no solamente define usted el asunto de sus estudios, sino que, además, señala la orientación metódica. Hay que esperar que esta nueva sesión de nuestra "Universidad Itinerante" contribuya de su parte a poner al servicio del verdadero bien de la persona humana y de la familia los desarrollos recientes de la ciencia y de la legislación en materia de sanidad.

»Para cuadro de estos trabajos ha escogido usted, invitado por su eminencia monseñor Duperray, obispo de Montpellier, la célebre Ciudad Universitaria del Languedoc, cuya Facultad de Medicina constituye uno de sus más antiguos títulos de gloria. Esta Facultad se honra, por otra parte, con una tradición de rigor científico, que va unida al respeto de los valores del espíritu, y las enseñanzas de muchos de sus maestros, no menos que los consejos experimentados del prelado que os acoge, constituyen ya para esta Semana una preciosa garantía de éxito.

»A estas seguridades tengo el gusto de añadir aquí los deseos muy paternales de S. S.

»Ciertamente que el campo de vuestra investigación es vasto, pues la noción de salud alcanza hoy una gran significación, que engloba inclusive "el bienestar espiritual y social de la Humanidad". Por otra parte, el Santo Padre hizo notar ante los numerosos miembros de la Asamblea Mundial de la Salud que "la Iglesia, lejos de considerar la salud como un objeto de orden exclusivamente biológico, siempre ha subrayado la importancia para mantenerla de las fuerzas religiosas y morales, y siempre la ha tenido entre el número de las condiciones que promueven la dignidad y el bien total de la Humanidad, que son sumados su bien corporal y espiritual, temporal y eterno" (discurso del 27 de junio de 1949 a los miembros de la Asamblea Mundial de la Salud).

»Esta es la razón por la que los recientes descubrimientos de la biología y de la psicología, que tienen que estar subyacentes a cualquier estudio técnico de los problemas de la salud, merecen como cualquier otro progreso de la ciencia la más alta estimación, pero que no podrían ser aplicados al hombre

sin discernimiento y con independencia de las normas superiores de la moral natural y cristiana. Esta mantiene en todas partes sus derechos imprescriptibles: "De ellos —decía el Santo Padre a los médicos católicos—, sólo de ellos y no de consideraciones sensibleras o de filantropía materialista, es de donde derivan los principios esenciales de la deontología médica: dignidad del cuerpo humano, preeminencia del alma sobre el cuerpo, fraternidad de todos los hombres, soberano dominio de Dios sobre la vida y sobre el destino" (discurso del 29 de septiembre de 1949 a los miembros del IV Congreso Internacional de Médicos Católicos).

»A la luz de estas verdades realizaréis vuestro estudio sobre los numerosos problemas inscritos en el programa. Deseo que los cursos de esta Semana Social devuelvan a quienes están fascinados por el asombroso progreso del saber humano en estos dominios una visión clara de los principios intangibles que en ningún modo deben estar ausentes. Ojalá proyecten las claridades necesarias sobre tantas situaciones nuevas, complejas, bruscamente creadas por este mismo progreso y abiertas al juicio de la conciencia moral. El Soberano Pontífice no ignora, por otra parte, las investigaciones llevadas a cabo en este respecto por muchas Asociaciones católicas, médicas o sociales.

»Pero las cuestiones propuestas por el desarrollo contemporáneo de las ciencias de la vida se amplian aún más por el hecho de la intervención creciente de los Poderes públicos en el dominio de la salud. ¡Cuánto más grave que ciertos desórdenes individuales sería, en efecto, por su repercusión sobre la vida de los pueblos, la adopción de posiciones materialistas en las organizaciones cuya autoridad se extiende al plano nacional y al internacional!

»Ciertamente que no se trata de poner en duda los derechos y los deberes de los Estados frente a la salud pública, y sobre todo a favor de los menos favorecidos, de quienes la pobreza hace a la vez menos previsores y más expuestos. Una justa legislación de la higiene, de la profilaxis o de la salubridad de la vivienda; la preocupación de poner al alcance de todos los recursos de una Medicina de calidad; la lucha contra las plagas sociales, como la tuberculosis o el cáncer; una legítima preocupación por la salud de las nuevas generaciones y tantas otras iniciativas favorables a la salud del cuerpo y del espíritu en el cuadro de las nobles relaciones sociales, todo ello concurre felizmente a la prosperidad de los pueblos y a la paz interior. Ahora bien, en el cuadro de la civilización moderna solamente el Estado, sosteniendo y coordinando, según las necesidades, las iniciativas privadas, posee de hecho los medios propios para una acción "más universal", más concertada y, en su consecuencia, de una eficacia más segura y más rápida (véase el discurso precitado de 27 de junio de 1949).

»Pero estas realizaciones sociales en el orden de la seguridad, de la Medicina o de la asistencia deben conformarse con los principios morales del respeto al hombre y a la familia, y desgraciadamente los temores en este respecto no son vanos, ni tampoco los abusos. En una circunstancia memorable nos ponía S. S. ya en guardia frente a estos peligros: "Bajo este nombre (de seguridad social) se oye ya pronunciar fórmulas maltusianas; bajo este nombre se trata de violar, entre otros, los derechos de la persona humana, o al menos su ejecución; incluso el derecho al matrimonio y a la procreación" (discurso del 2 de febrero de 1950 a los miembros del Episcopado, venidos a Roma para

la proclamación del dogma de la Asunción). Y Su Santidad precisaba su pensamiento en estos términos: "Para los cristianos, y en general para los que creen en Dios, la seguridad social no puede ser sino la seguridad en la sociedad y con la sociedad" (*ibidem*), lo cual está dicho sin prejuizar las legítimas responsabilidades inherentes a la vida sobrenatural del hombre, a la formación y al progreso natural del hogar y de la familia.

»Frente a estos problemas los católicos dedicados a las profesiones médicas o sociales tienen hoy una gran responsabilidad. Profundizar la doctrina católica y ayudar a precisar, según los casos, las nuevas aplicaciones; reaccionar contra las corrientes de pensamiento, ampliamente extendidas e imbuidas de teorías materialistas y ateas; ejercer una influencia positiva sobre la opinión pública y sus organismos responsables, tal es la tarea a la cual la presente reunión de Montpellier debe prepararse, para promover entre los cristianos militantes una verdadera política de la salud inspirada en la doctrina social de la Iglesia.

»El Soberano Pontífice, que conoce la magnitud de esta tarea y tiene también en cuenta su gravedad, se felicita del desinterés, el celo y la competencia de los maestros y organizadores de la Semana Social de Montpellier. A vuestros colegas y a vos mismo dirige sus mejores deseos, y en garantía de su particular benevolencia envía a todos los participantes de esta reunión una amplia y paternal bendición apostólica.

»Con toda mi cordialidad personal os ruego, señor presidente, recibáis mi bendición.—*J. B. Montini.*—Vaticano, 2 de julio de 1951.»

SEMANAS SOCIALES EN FRANCIA.—«LA SOCIEDAD Y LA SALUD: LOS DESCUBRIMIENTOS BIOLÓGICOS Y LA MEDICINA SOCIAL AL SERVICIO DE FRANCIA» FUÉ EL ASUNTO DE LA XXXVIII SEMANA SOCIAL DE FRANCIA, QUE TUVO LUGAR EN MONTPELLIER DEL 17 AL 22 DE JULIO

Desde el primer día honraron las sesiones con su presencia monseñor Roncalli, nuncio apostólico; el cardenal Saliège, arzobispo de Tolosa; monseñor Feltin, arzobispo de París, y monseñor Duperray, obispo de Montpellier. Durante las sesiones la Semana recibió la visita de eminentes personalidades, tanto civiles como eclesiásticas, francesas y extranjeras: monseñor Olaechea Laizaga, arzobispo de Valencia; monseñor Paván, secretario general de las Semanas Sociales italianas; monseñor Maurault, rector de la Universidad canadiense de Montreal; monseñor Richaud Lacroix, vicario general, representante del cardenal Gerlier, arzobispo de Lyon; monseñor Gaudel, de Fréjus; Piroilley, de Mende; Courreges, de Montauban; Girbeau, de Nimes; Couderg, de Viviers; Pic, de Valence; Bernard, de Perpiñán; la señorita Poinso-Chapuis, diputado y antiguo ministro; señorita De Beaurt, consejero de la República; el señor Cos-Floret, diputado y antiguo ministro; el señor Gaston Tessier, presidente nacional de la C. F. T. C., etc.

La Misa del Espíritu Santo, celebrada en la catedral por el Excmo. Sr. Roncalli, nuncio apostólico, abrió la sesión. En la primera se dió lectura a la carta del Vaticano al señor Charles Flory, presidente de las Semanas Sociales de Francia, que publicamos. El señor Flory pronunció la lección inaugural: «¿Qué sería de la persona humana y de la familia frente a los prodigiosos descubrimientos de la ciencia?» Este va a ser el asunto de esta Semana, y afirmar la necesidad de poner al servicio del hombre los maravillosos progresos de la ciencia, pero llamar al par la atención sobre el hecho de que los más bellos inventos prácticos sólo tienen valor según el uso que de ellos se hace, teniendo en cuenta las leyes morales y los fines espirituales.

El señor Remi Collin, profesor de la Facultad de Medicina de Nancy, trató del progreso de la biología y de sus consecuencias humanas, y comprobó que la ciencia biológica se ha venido desarrollando en una atmósfera materialista que tiende a disminuir la diferencia entre el hombre y los animales.

El doctor Euzière, decano honorario de la Facultad de Medicina de Montpellier, habló del progreso de las técnicas psicológicas, apuntando que la utilización de los tests, el psicoanálisis y el narcoanálisis han dado diversos resultados.

El señor Rivero, profesor de la Facultad de Derecho de Poitiers, evocó el desarrollo de la protección legal de la salud y mostró hasta qué punto la salud, asunto privado hace ciento cincuenta años, se ha convertido hoy en uno de los dominios en que la acción de los Poderes públicos se manifiesta con más intensidad.

El doctor Merle, cardiólogo, miembro de la Sociedad Francesa de Filosofía, trazó la evolución de la Medicina y de su empleo médico y social. Los progresos de la Medicina serán beneficiosos si se conserva el sentido humano y la jerarquía de los valores.

El señor Paul Durand, profesor de la Facultad de Derecho de Nancy, director de la revista *Droit Social*, expuso el funcionamiento de los servicios nacionales de Sanidad en el extranjero, en los cuales aparecen nuevos tipos de servicios públicos.

Esta exposición fué completada por el doctor Biraud, director de la Organización Mundial de la Salud.

El P. Ducatillon, dominico, abordó en un curso los problemas doctrinales. Según él, la salud posee un valor humano y cristiano. Conjugando este valor con el respeto a las personas y a la moral, podrá realizar su fin la Medicina colectiva y la personal.

Tocó al canónigo Tiberghien, profesor de Deontología en la Facultad Católica de Lille, examinar y juzgar los diversos aspectos de la acción del hombre sobre la vida. Un principio domina esta materia: la vida del hombre sólo pertenece a Dios. Parece que la ciencia debe desarrollar sus poderes hasta el infinito, pero sólo la moral es apta para precisar las maneras legítimas de su utilización.

El R. P. Beinaert, redactor de *Études*, prosiguió la exposición del canónigo Tiberghien sobre las técnicas psicológicas. Estas pueden venir en ayuda de la persona, a condición de que su uso esté reglado por los principios de la doctrina cristiana.

El señor José Follié, secretario general de las Semanas Sociales, profesor

de Sociología en la Facultad Católica de Lyon, estudió las relaciones entre seguridad y responsabilidad. El estudio de la psicología de la seguridad aclara el hecho de que la investigación excesiva de la seguridad tiende a disminuir la libertad, y en consecuencia, la responsabilidad. El enfrentamiento de la seguridad y de la libertad no debe ser resuelto reaccionariamente, sino por la investigación de equilibrios entre seguridad, libertad y responsabilidad.

Finalmente, el señor Payssard, inspector general del Ministerio de Sanidad Pública, estudió el problema de la salud dirigida. Existe una interdependencia entre la salud de unos hombres y otros, y de ahí nace para el Estado, guardián del bien común, el derecho a intervenir para dirigirla; pero este derecho no es ilimitado.

Las dos últimas jornadas de la Semana fueron consagradas a diversas orientaciones prácticas. El señor Jacques Doublet, fiscal del Consejo de Estado, se puso como tema que en materia de población y eugenismo hay que tener una norma que haga servir las fuerzas biológicas para salvaguardar la herencia sana. El doctor Robert Lafont, profesor agregado en la Facultad de Medicina de Montpellier, habló de las técnicas psíquicas aplicadas a la infancia y a la adolescencia, y el doctor René Barthe, de la adaptación del hombre al trabajo. Los responsables de la salud, médicos, enfermeras, ayudantes, personal de todos los servicios sociales, deben recibir una educación plenamente social. La señorita Libermann indicó dónde y cómo asegurar esta formación.

Finalmente, el doctor Marc Rivière, profesor de la Facultad de Medicina de Burdeos, y el doctor René Biot, secretario general del Grupo de Estudios Médicos de Lyon, se ocuparon de los diversos medios de humanizar la Medicina colectiva y de las exigencias de una política de la Sanidad, en la cual quedará siempre un lugar para la caridad, luz suprema y referencia óptima de toda referencia de salud.

EL MAYOR INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
INDUSTRIALES DEL MUNDO VA A ESTABLECER
CENTROS EUROPEOS DE INVESTIGACIONES

Este otoño será establecido en Europa un Instituto internacional de investigaciones para servir la economía europea.

Tal Instituto, llamado Battelle International Institute, será fundado por el Battelle Institute, Columbus, Ohio, Estados Unidos, el mayor centro de investigaciones industriales del mundo. Conforme a lo que dijo el director del Instituto Battelle, Clyde Williams, el nuevo Instituto se propone servir la industria europea en el terreno de la ciencia y de la tecnología, desistiendo de lucros.

El Instituto Internacional Battelle realizará sus investigaciones en Institutos, Universidades y Colegios técnicos ya existentes en Europa. También fundará su propio laboratorio en el continente, cuyo establecimiento depende de los resultados de las negociaciones, no llevadas a cabo aún.

Así como la organización matriz, obtendrá los fondos necesarios del patrocinio de las grandes industrias, de dádivas y de los ingresos procedentes de

las patentes de que dispone Battelle. Hará investigaciones en el terreno de la química y física aplicadas, metalurgia, ciencias de ingeniería y agricultura.

John C. Crout, ya desde hace muchos años director asistente de Battelle, fué nombrado director ejecutivo del nuevo Instituto. Hablando de los resultados de una visita a Europa que hizo el señor Crout, con el fin de comprobar las condiciones científica e industriales en aquella parte del mundo, el señor Williams declaró: «El progreso que hizo la industria europea para restablecerse después de la guerra nos sorprende mucho. Nos estimula la energía con la cual los europeos continúan esforzándose. Compartimos la confianza de Europa de que las investigaciones industriales puedan acelerar tal regeneración. De eso sacamos el ánimo de continuar nuestras investigaciones en Europa, reservando para tal fin un importe de un millón de dólares por un período de tres años. Los conocimientos y las experiencias que ha adquirido el Servicio Battelle en la industria americana pueden contribuir mucho a la estimulación de la industria en Europa para que ésta aumente su productividad, extienda sus mercados y reduzca los gastos. El establecimiento de centros de investigación en Europa presentará, además, a los sabios y a los ingenieros europeos la ocasión de trabajar con más ahinco aún en el terreno elegido. Así contribuirán con más eficacia a la prosperidad de sus respectivas patrias. Creemos además que el establecimiento de un centro internacional de investigaciones por la colaboración de sabios e ingenieros de todas las nacionalidades que puedan cambiar libremente ideas y procedimientos fomentará la comprensión y la amistad mutua, lo cual será una aportación valiosa a la paz universal. Nos alegramos tener esta oportunidad de prestar tal servicio a la Humanidad.»

El señor Crout contribuyó personalmente a la expansión del Instituto Battelle, el que ahora, con razón, se considera como el mayor laboratorio independiente de investigaciones industriales del mundo. El señor Crout formó parte de la plantilla de Battelle en 1941, cuando se encargó de la ejecución del programa de investigaciones del Instituto, financiado directamente de las dádivas de Battelle. Después estuvo al frente de todo el personal científico. También asumió la responsabilidad de la administración de las patentes propiedad del Instituto. En su cualidad de director asistente obtuvo conocimientos profundos de la manera de obrar del Instituto Battelle. El señor Crout se propone volver a Europa en octubre, a fin de encargarse del establecimiento del nuevo Instituto.

El Battelle Memorial Institute fué fundado y financiado para servir a la Humanidad, ocupándose de la aplicación de los resultados de la ciencia en los problemas de la industria. Desde 1929, en sus laboratorios en Columbus, Ohio, ha servido la industria de América y los demás continentes. Dispone de una plantilla de unos 1.600 sabios, técnicos y asistentes. Este año hará investigaciones por un importe que se estima en nueve millones de dólares.

El terreno de investigaciones de Battelle abarca: ingeniería de producción, ingeniería mecánica, física industrial, metalurgia, química, ingeniería química, tecnología de artes gráficas, trabajos de soldadura, química eléctrica, contaminación de aire y de vapor, procedimientos minerales, economía de ingeniería, ingeniería eléctrica, carburante y combustibles, ciencias agrícolas, plástica, caucho y pinturas, electrónica, mecánica teórica y aplicada y nucleónica.

CONFEDERACIÓN EUROPEA DE AGRICULTURA (CEA).—ASAMBLEA GENERAL DE LA CEA EN VENECIA

La tercera Asamblea general de la Confederación Europea de Agricultura (CEA) tendrá lugar del 20 al 30 de septiembre de 1951, en Venecia. Además de las cuestiones administrativas, que ocuparán tan sólo un minimum de las deliberaciones, prevé la orden del día comunicaciones sobre la actividad de la Organización de las Naciones Unidas con respecto a la Alimentación y la Agricultura (FAO), con respecto a la Organización Europea de Cooperación Económica (OEC) y respecto al Consejo de Europa y la organización del Bureau International du Travail (OIT y BIT).

El tema principal será el examen del problema de la cooperación europea para la venta de los diversos productos agrícolas, teniendo en cuenta particularmente los proyectos del Gobierno francés. Se tratarán también cuestiones pertinentes a la protección de las marcas de productos agrícolas, nombres de origen o modo de fabricación, especialmente para el vino y el queso. Se estudiarán las proposiciones hechas acerca de la producción y el vino en Europa y medidas para la utilización de los sobrantes. Finalmente se presentará una comunicación sobre el mercado de la lana, en que se tiene en cuenta la influencia de los nuevos productos de reposición.

Cinco Comisiones especiales han sido designadas: para la economía rural, para la técnica agrícola, para la cooperación y la mutualidad, para la familia campesina, para el problema de los bosques comunales. Estas Comisiones se reunirán también en esta ocasión. Entre los numerosos asuntos propuestos se pondrá especial atención en los resultados de una encuesta llevada a cabo entre las principales organizaciones nacionales de productores de leche en Europa. La encuesta trata de la evolución futura del precio de la leche.

Además de las sesiones de trabajo habrá diversas manifestaciones, recepciones y excursiones. Las Asociaciones agrícolas italianas y el Comité de Organización de Venecia tienen tomadas todas las medidas para recibir digna y agradablemente a los huéspedes y a los delegados en la ciudad de los dux. Se espera una gran participación de representantes de más de doscientas Asociaciones miembros y cincuenta miembros consejeros de la CEA procedentes de más de dieciocho países europeos y mediterráneos.

